



# " Jaizkibel Ruta de los viejos caseríos "

El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

**AUTOR: Jesus M<sup>a</sup> Alquezar. Grafico: GARA.**

El monte Jaizkibel es un espacio protegido por la comunidad Europea, que lo ha considerado LIC (lugar de interés comunitario) y lo ha incluido en su red Natura Europa 2000, a instancias del Gobierno de Gasteiz y de la Diputación Foral de Gipuzkoa, lo que les obliga a protegerlo conservando sus valores naturales. Sin embargo, es un escenario objeto de deseos, y en su espacio se desea construir un puerto, una estación de energía de uso combinado, y hasta un golf. También alguno ha sugerido la instalación de la incineradora de Gipuzkoa. Hay tantas rutas para completar por los aficionados a la montaña en este monte que, con un buen criterio, Itsas Mendi Kultur Kirol Eikartea de Pasai Donibane ha creado una ruta muy original, deportiva y rica en historia y cultura, aprovechando los caminos de comunicación de los viejos caseríos, muchos en ruinas, situados en la vertiente norte del Jaizkibel. La asociación ha editado un folleto guía en euskera, ha balizado el itinerario con las marcas amarillas y blancas del catalogado PR-154 y ha colocado mojones en los caseríos, habitados o en ruinas, con unos auténticos versos en euskera del año 1933, que leerlos o cantarlos es un placer.

**La ruta.** Nace el itinerario desde la plaza aparcamiento disuasorio «de la chimenea» de la entrada de Pasai Donibane. A la derecha, en la puerta de entrada a Donibane y junto a las escaleras que contornean la iglesia de San Juan Bautista, se han pintado las primeras marcas. Gira a la derecha por la calle Juan XXIII, donde estaban los primeros caserios de la ruta (Juandaburu y Bordaundi), que ya no existen. Llegarán los aficionados a la carretera del monte Jaizkibel, por donde ascenderán durante media hora hasta toparse con una pista de cemento a la derecha, que en pocos metros conduce a la senda que llega al cordal cimero de los torreones del Jaizkibel desde Lezo, por la campa de Sorotxo, donde se ubicaba ese caserío. Está el mendizale entre el primer y segundo torreón. Las balizas dirigen al montañero. A partir de aquí, la travesía paralela a la carretera es cómoda y relevante, ofreciendo dilatado panorama tanto hacia el Norte como hacia el Sur. Alcanzado el tercer torreón, la senda deja el cordal cimero, atraviesa la carretera y penetra por inteligente sendero a media ladera hacia la costa, por la derecha del cerro Tximistarri y por la izquierda del de Artzain, donde está ubicado el monumento de Mendiburu. El mendizale iniciará el rápido y fuerte descenso hasta la ruinas del caserío Gastarrotz, el último en el término de Donibane, y retornará hacia Pasaia por el viejo sendero de comunicación de los asentamientos, en un recorrido inteligente, un belvedere sin parangón, salvando los accidentes del litoral que desde aquí se observan de otra manera. Es sin duda un itinerario a recomendar sin condicionamientos. Ahora, el aficionado deberá tener paciencia y seguir siempre el camino bien balizado que describe numerosos lazos a media ladera, sin casi desniveles, salvando por la cabecera los abundantes barrancos, los inicios de los tradicionales valles colgados que aportan siempre agua hasta el mar. En una orografía ruda, la senda sabe llegar fácilmente a los caseríos, muchos de ellos en ruinas seguramente a causa de la zona militar que aún se utiliza como campo de tiro, y que los expropiaría por cuestiones de defensa. Un accidente a resaltar es la curiosa formación de Zapelarrí, producto de la erosión, formación que asombra y que rivaliza con las mejores del litoral. Así, sucesivamente se reconocen los caseríos Lete, Arrangua, Zumbilondo, Sahatsa, Iñalurreta, Londres, Kabitte, Bonazaitza, Puskazarreta, Arrokaundieta (es recomendable llegar hasta el fuerte de Lord John Hay). Antes de finalizar en Donibane, se pasa por los últimos caseríos, los de Larrabide y Gaztelutxo para, desde el mirador, disfrutar como fin de fiesta la preciosa vista de la bocana del puerto.

